

Hoy, los enemigos históricos PAN y PRI se unen para frenar a la 4T en la capital del país; sin embargo, muchos tricolores se aplican con sudor... y también con alguna furtiva lágrima

Ciudad de México

Con el corazón partido... priistas apoyan a Taboada

Crónica

LAURA SÁNCHEZ LEY
CIUDAD DE MÉXICO

Su cuerpo menudo intenta aferrarse a una bandera monumental, que se tambalea arbitrariamente por la plaza de la alcaldía Benito Juárez, en Ciudad de México. Por fin logra ponerse derecho, como soldado y logra el balance perfecto para ondearla unos minutos. Pero otra vez le gana el peso del mástil de madera, que cede ante el viento de la tormenta que está por caer.

Va todo de rojo: gorra, camiseta, pulseras de tela con la marca del PRI. Aún resulta extraño para la vista que los logos del partido, que gobernó siete décadas el país, se pierdan entre todo el azul que hoy domina el mitin. El Partido Revolucionario Institucional y el Partido Acción Nacional fueron enemigos históricos hasta hace muy poco, cuando decidieron hacer una alianza —que el presidente López Obrador llama inmoral— como una medida extrema para ganarle a la izquierda la capital del país.

De hecho, solo Santiago —así se llama el joven que apenas puede con la bandera— y una chica sonriente que parece ser su jefa, han llegado ataviados de rojo, muy temprano, y sobresalen entre la multitud de mujeres de cabellos blancos que comparten un accesorio en común: crucifijos discretos. “Uy, yo a Santi lo conozco desde chiquito”, dicen dos señoras que llegaron a apartar lugar al lado del abanderado.

“Santiago, Santiago”, grita una mujer de cara aniñada y mejillas rojas, mientras que el hombre que no puede controlar la bandera le lanza una mirada de desaprobación. Pero es que este es su tercer

evento del día y los intentos por ondearla ya lo tienen cansado.

—¿Vas a votar por Santiago? —pregunto refiriéndome a su tocayo de apellido Taboada.

—Mmmh, sí —contesta con desgano.

—¿Por qué? —insisto.

—La verdad, ni lo conozco, pero sí, ya qué. ¿Oye, sabes cuántos eventos tiene mañana? —pregunta el joven.

La respuesta de este Santiago no es inusual. Hace apenas dos días el candidato tuvo que asistir a un evento con la militancia en el recinto sagrado de su enemigo histórico: el CEN del PRI. Ahí otros líderes de Iztacalco e Iztapalapa confesaron lo mismo: Taboada es panista, “pero no hay de otra”, hay que unirse para sacar a Morena de sus colonias, dice el señor Felipe, un ex agente de la Dirección General de Policía y Tránsito del entonces DF. “Así que hay que apoyar con todo”.

La ex delegación y hoy alcaldía Benito Juárez, donde se lleva a cabo el mitin, es uno de los bastiones del panismo no solo en la capital, sino a escala nacional; es una demarcación que concentra colonias como la Narvarte o Del Valle, donde viven en su mayoría profesionistas y clase mediera que por allá de los años setenta lograron cumplir el sueño y se compraron una casa o un departamento.

Hace dos años uno de estos barrios, la Colonia del Valle, incluso mereció el desprecio televisado del presidente AMLO.

“Hay más pensamiento conservador en la Colonia del Valle

que en las Lomas (de Chapultepec), por ejemplo. Está extendido, no son afortunadamente mayoría, porque el pueblo no está de acuerdo con ese pensamiento de egoísmo, in-

dividualismo, corrupción, clasismo, racismo”.

El ex alcalde de Benito Juárez, Santiago Taboada, ahora candidato a la Jefatura de Gobierno de Ciudad de México, no tardó en responderle al Presidente que no se le olvidara que esa era la demarcación que más recursos le aportaba al erario de la ciudad, y del país, vía el pago de impuestos.

“Aquí los vecinos tienen un índice de desarrollo humano envidiable”, le recordó.

En esta elección no solo los priistas tienen el corazón partido. Una parte de la militancia panista también está sentida con “Santi”, así le dicen de cariño al candidato, pero reconocen que “es un tipazo” que mantuvo blindadas sus colonias con su estrategia policial y evitó que malvivientes de otras zonas robaran las partes de sus coches, agradecen.

Un vecino ejemplar

Santiago Taboada tiene 38 años de edad, es abogado y a diferencia de otros panistas, no fue a una universidad privada, es egresado de la UNAM. En 2006, empezó su carrera al interior del PAN. De secretario regional pasó a ser coordinador de modernización; puestos pequeños lo colocaron en la mira de los panistas viejos.

Para 2012 logró un curul en la Asamblea Legislativa de Ciudad de México y en 2015 fue diputado federal plurinominal: la demostración más grande de amor del partido. En 2018 se postuló para gobernar la Benito Juárez, ganó y se convirtió en el alcalde más joven en la historia de la capital.

Taboada vive en la colonia San José Insurgentes y logró que 162 mil 49 vecinos lo reeligieran en 2021. Una elección que ganó con 67.96 por ciento de los votos.



En 2022, la fiscalía capitalina inició una investigación que revelaba que entre 2017 y 2021 se autorizaron más de mil manifestaciones de construcción para obras nuevas en su alcaldía, aduciendo probables irregularidades. La indagación continúa, pero hasta ahora no han logrado demostrar judicialmente las acusaciones contra él.

El cártel inmobiliario es una acusación que desde el morenismo en esta campaña persigue al candidato, una que parece dolerle. De hecho, el 25 de abril de este año logró que el Instituto Electoral de la Ciudad de México prohibiera a su contrincante de Morena, Clara Brugada, referirse a él con los términos *cártel inmobiliario* o Santiago "Tajada".

